

SU EXCELENCIA OJUKWU

EN Biafra, campesinos, oficiales, comerciantes, periodistas y ministros, niños y mayores no hablan del coronel Odumegwu Ojukwu sino que se refieren a él en un tono quizá excesivo de confianza familiar como «H. E.»: His Excellency, Su Excelencia el jefe del Estado.

«Un coronel que pasó por Oxford» escribe una y otra vez la prensa anglosajona. ¿Por qué no tiene un acento cockney? Habla siempre con extraordinaria lentitud y es su voz profunda y sorda. Católico, utiliza a menudo expresiones bíblicas en sus discursos oficiales. Inmenso —Otelo seguro de haber sido actor— tiene algo de churchilliano: una potente seguridad. En uniforme parece distante, imperioso, un tanto «formidable» como dirían los británicos. De paisano, debajo de un lienzo abstracto de Nisimuda o un Russell Flint, entre su colección de discos folklóricos y las obras de sus poetas preferidos —Milton, sobre todo— Ojukwu se vuelve accesible. El militar que hay en él desaparece. Claro que cabe preguntarse si es, ante todo y sobre todo, soldado.

Ibo, nació hace treinta y tres años en el norte de Nigeria. Su padre, que iba a convertirse en el

transportador indígena más importante del país, apenas si sabe leer y escribir. Sufre por ello. Quiere que su hijo «llague». Le ofrece el «Public School Year Book» y el «Tom Brown's School Days» antes de enviarlo a Epsom. Primer acto de rebeldía: Ojukwu se niega a ir a Epsom. Fuerte en matemáticas y en inglés, se sorprende de la «incapacidad de los Ingleses para analizar gramaticalmente una frase de su propia lengua». Quiere ser médico.

Para contentar a su padre, empieza derecho, en Oxford, luego cambia por historia. Vuelve a Nigeria, en 1955. ¿Qué hacer? La imagen paterna pesa sobre él. La gente murmura: «¡Ah!, si es el hijo del diputado Ojukwu». Ojukwu, hijo, trabaja como administrador civil; construye puentes, carreteras. Luego «como único modo de poder escapar a mi padre», se alista. Es enviado a escuelas militares, en Gran Bretaña. Le nombran instructor en la Academia militar de Ghana. Rápidamente es ascendido a oficial de estado mayor, como muchos ibos en el ejército federal nigeriano. El 15 de enero de 1966, el ejército nigeriano toma el poder y decide poner fin al regionalismo, así como a la preponderancia de

los emiratos de la región norte, que, desde la época del procónsul Lugard, es siempre la niña de los ojos de los británicos. El primer ministro federal, Abubakar Tafawa Balewa, el primer ministro de la región norte, sir Ahmadu Bello, y otros hombres políticos son asesinados. El general Ironsi, jefe de estado mayor, establece un directorio militar y nombra a Ojukwu gobernador militar de la región este, la actual Biafra.

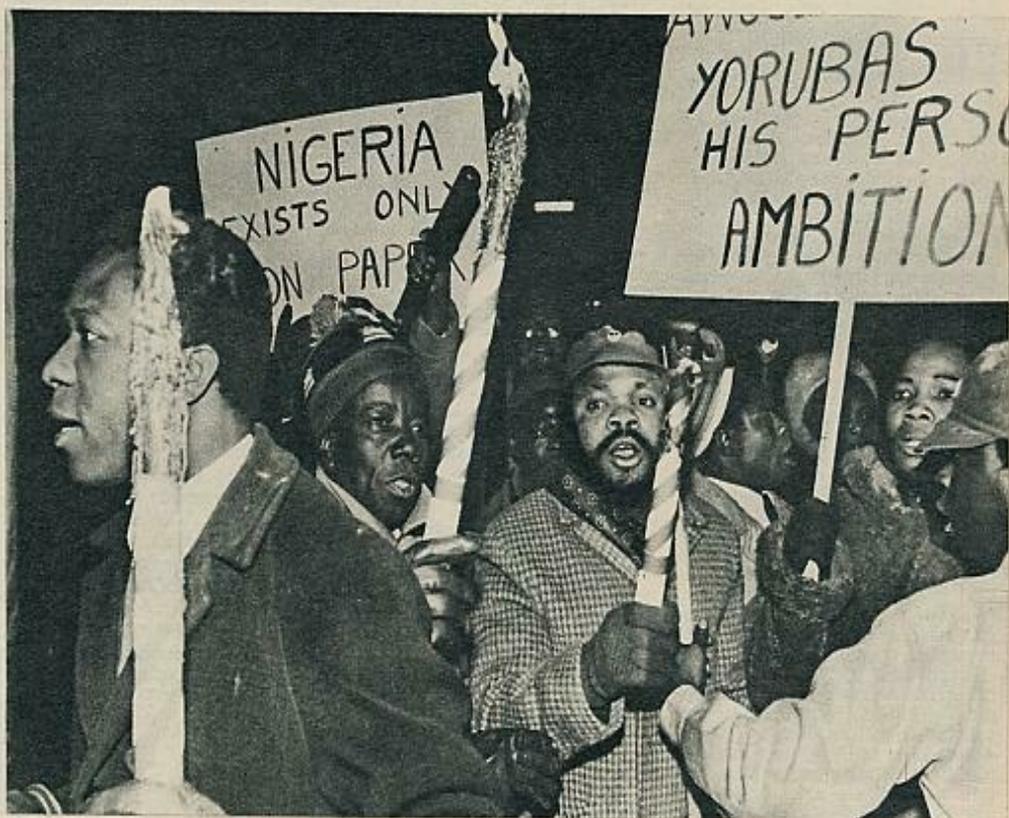
En mayo de 1966 todas las comunidades ibos, fuera de Biafra, son atacadas, exterminadas. Comienza la diáspora al revés de un millón de ibos. Se reintegran a Biafra. El 28 de mayo, el gobierno federal, dirigido por el general Gowon —Ironsi, Ibo, ha sido asesinado—, divide a Nigeria en doce Estados para, en principio, poner fin al monolitismo del norte musulmán pero, al mismo tiempo, dividiendo la región este con el fin de arrebatar a los ibos los campos petrolíferos situados a lo largo de la costa. El 30 de mayo, el teniente coronel Ojukwu, tras haber consultado al parlamento regional, declara la independencia de la región oriental: Biafra. El 16 de julio, Nigeria declara la guerra: 13 millones de biafreses, entre ellos unos 7 mi-

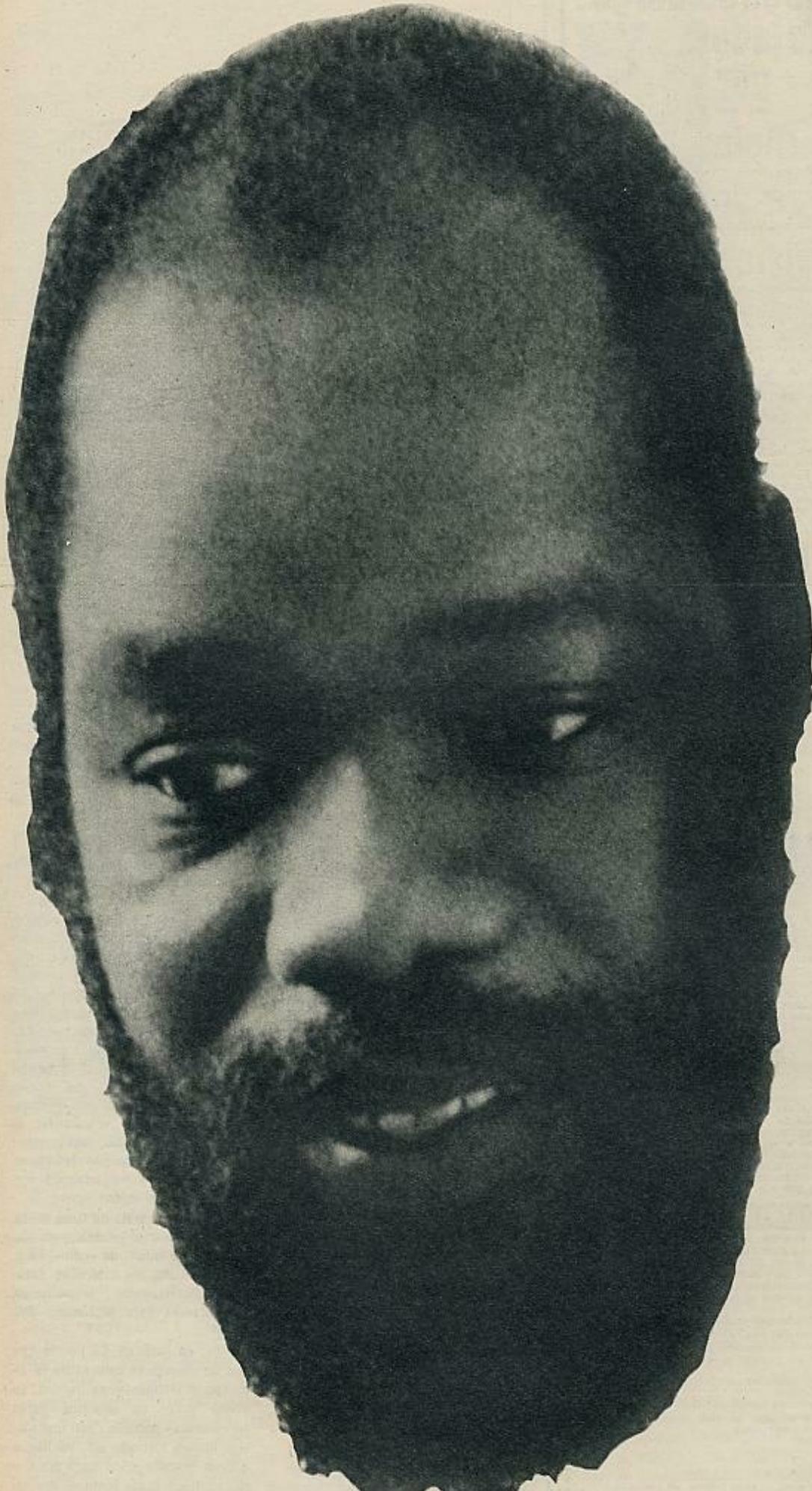
llones de ibos, se enfrentan con 25 millones de Hausas y de Fulbé del norte y a 5 millones de Yorubas del este. El 15 de julio de 1968, el secretario de Estado Británico para la Commonwealth declara: «Una suspensión de los envíos de armas británicas al gobierno federal nigeriano no haría más que reforzar la intransigencia de Biafra y privaría a Gran Bretaña de la influencia que puede ejercer sobre el gobierno federal». El 22 de julio, el gobierno soviético «reafirma que las tentativas de desmembración de la República federal de Nigeria son contrarias a los intereses nacionales del pueblo nigeriano, así como a los de la paz». En Kampala, en junio; en Niamey, en julio; en Addis-Abeba, en agosto, fracasan las negociaciones entre biafreses y nigerianos.

Ritual de seguridad: antes de permitirles la entrada en «The Lodge», residencia del jefe del Estado en Umahia, la guardia registra concienzudamente a los visitantes —y les quita hasta cualquier limpa para las uñas que puedan llevar encima. Ojukwu no es un hombre solo en Biafra— lo que no impide que, a veces, parezca solitario. ■ O. T.

**PASE LO QUE PASE,
LO QUERAMOS O NO,
TENDREMOS QUE VIVIR
CODO A CODO
CON LOS NIGERIANOS.
PESE A LAS
PASIONES, HAY QUE
HALLAR EL CONTENIDO
DE ESA COEXISTENCIA**

Biafreses residentes en Londres han aprovechado la reunión de los dirigentes de la Commonwealth para protestar por el apoyo que Gran Bretaña presta al gobierno de Lagos.





entrevista de
**OLIVIER
TODD**

—Excelencia: Muchos de sus críticos, europeos, norteamericanos, asiáticos, piensan que la guerra contra Nigeria constituye uno de los últimos sobresaltos del tribalismo.

—Es un malentendido completo. No se trata de tribalismo. Los habitantes de Biafra forman un pueblo modelado por esta guerra. Hay varias tribus en Biafra: los Ibos, los Ibibios, los Efiks, los Ijaws... Han sufrido juntas. Las han asesinado, las han expulsado de lo que era la Federación de Nigeria. Han buscado, han creado un home. De esta amalgama de tribus ha salido una nación.

—Algunos observadores —sobre todo en Europa—, que simpatizan con los biafrenses, muestran cierto recelo hacia el régimen de Biafra porque a su cabeza hay un militar.

—Esas personas no desconfían de un régimen militar entre tantos: todo lo que viene de África les inquieta. Además, ¿dónde está ese régimen militar? En mi gobierno, los únicos militares somos dos oficiales más y yo. También hay veinte comisarios civiles. Tenemos una asamblea consultativa infinitamente más democrática que lo que existía antes. A los jefes tradicionales se han añadido representantes libremente escogidos por el pueblo. A nivel de los pueblos, puede usted ver la democracia funcionando en los consejos.

**«CUANDO LLEGUE LA PAZ
ESTOY DISPUESTO A IRME»**

—¿Aceptaría usted retirarse cuando llegue la paz?

—Sí. Estoy dispuesto a Irme. Haré lo que decida mi pueblo.

—¿Cabe entrever una solución militar a este conflicto?

—No. Hemos llegado a una especie de combate nulo. ¿Qué se puede esperar en el plano de las

Un cebo nuevo que se sumerge... emerge... voltea de lado

por
su propia
fuerza de
propulsión



Ningún lucio, ningún barbo resisten a este cebo que, por vez primera, nada como un VERDADERO pez herido. En un buen río usted podrá llegar a pescar hasta 40 hermosos lucios y barbos en una sola mañana. Siga leyendo y comprenderá por qué.

Este cebo totalmente nuevo (patente americana 2.932.946) se mueve por sí solo. Lince al agua y verá que flota durante 50 segundos. Una vez que el agua alcanza el carburante que se encuentra en su interior, el cebo



se pone a temblar durante un segundo... después súbitamente comienza a «vibrar». Su boca se inclina hacia delante y emite un zumbido exacto al de una abeja moribunda (este ruido es el que atrae a los peces voraces que, debajo del agua perciben el zumbido incluso a más de 90 metros). El morro del cebo se inclina ahora cada vez más e inicia su primer descenso... Suavemente, mediante pequeñas sacudidas a saltos, exactamente, si exactamente igual que un gobo herido y sin dejar de zumbir, va avanzando al ritmo de unos tres metros cada 15 segundos. Si ningún pez intercepta su primer descenso, lo interrumpe automáticamente, endereza lentamente su morro e inicia su ascensión a la superficie.



Una vez en la superficie, voltea sobre un lado, parece dudar un momento y se sumerge de nuevo. Y así una vez y otra y otra. Infatigablemente hora tras hora y yendo cada vez más lejos (alargando el alcance de su caña). Va avanzando, metro a metro, en la superficie y en profundidad. Y su insólito zumbido pone en alerta a todos los lucios y barbos de la zona, y hasta más de 90 metros! Cuando el ávido animal (lucio o barbo) lo descubre la mordida es brutal, salvaje. Si se trata de un pez grande, no necesita usted clavarle el anzuelo ya que se traga totalmente de un bocado el cebo. Prácticamente su caña «se le escapa» de las manos, tiene la sensación de que se la arrancan. Este cebo no se desgasta ni se rompe está fabricado en material plástico. Su tamaño es de 5 por 2 centímetros. En su interior contiene carburante para nadar cerca de una hora. Una vez transcurrida esta hora no tiene más que abrir el depósito y llenarlo de nuevo de este carburante totalmente inofensivo. ¡Cíerrela! Esta operación no le ha llevado ni 60 segundos.

Ve ahora nuestra garantía: Pruebe este cebo totalmente gratis durante 15 días, si no consigue pescar con él en un solo día más lucios y



barbos de los que venía pescando en un año entero. devuélvanoslo y le REINTEGRAREMOS INMEDIATAMENTE SU PRECIO DE COMPRA.

Como verá usted no amesga nada en absoluto. Ha de comprender que si podemos y «nos atrevemos» hacer una oferta seme jante es porque sabemos de antemano que cuando observe los increíbles resultados que va a conseguir con este cebo, a ningún precio querrá separarse ya de él. Jamás.

Para recibir el cebo y beneficiarse de las condiciones que le hemos expuesto, solo tiene que remitirnos el boleto de prueba gratuito que figura a la derecha de este anuncio.

Pero hágalo ahora mismo, ya que el Self Propelled Fish Lure — éste es el nombre exacto del cebo — lo importamos directamente de los Estados Unidos y el stock que actualmente tenemos es muy limitado. Solo podremos servir las primeras peticiones que recibamos. El precio publicitario exclusivamente válido para los primeros cebos que lleguen a España es de solo 270 Ptas.

BOLETIN PARA UNA PRUEBA GRATUITA DE 15 DIAS

para remitir a: IMO (dep. F.L.T.F.1) Manso, 14 - BARCELONA 15

Conforme, deseo probar el nuevo cebo americano Self Propelled Fish Lure según sus condiciones de prueba y al precio publicitario de solo 270 Ptas. gastos de expedición incluidos. Queda bien entendido que si no me siento plenamente satisfecho, tendré derecho a devolvérselo a los 45 días de haber recibido el paquete y su importe me será inmediatamente reembolsado sin problema alguno. Sirvase remitirme el (o los) modelo(s) que seguidamente le detallo:

- UN Self Propelled Fish Lure provisto de combustible para un año, solamente 270 Ptas.
- DOS Self Propelled Fish Lure provisto de combustible para 2 años, solamente 430 Ptas.
- CUATRO Self Propelled Fish Lure provisto de combustible para cinco años — solamente 780 Ptas.

Indique a continuación los colores que desea:

- Negro y blanco; amarillo y blanco; rojo y blanco; rojo y amarillo.
- Indique seguidamente la forma de pago que prefiere:
- Acompaño cheque o procedo a transferencia bancaria a nombre de I.M.O. Barcelona.
- pagaré al cartero cuando me entregue el paquete. (en este caso el precio aumenta 30 Ptas debido a los gastos de contra-reembolso).

NOMBRE: _____

DOMICILIO: _____

CIUDAD: _____ PROVINCIA: _____

NOTA IMPORTANTE: Este cebo captura toda clase de peces voraces, sin distinción. Puede igualmente utilizarse en el mar donde hace verdaderos estragos.

operaciones militares? Vamos a avanzar durante cierto tiempo. Cuando hayamos agotado las municiones, los nigerianos recuperarán terreno. Luego se estancarán otra vez. Tendrán problemas logísticos: sus líneas de comunicación son demasiado largas. Volverá la temporada de lluvias y contraatacaremos. No creo que pueda haber una verdadera solución militar.

—Si el ejército biafreño empuja hacia el Sur, combatiendo en Owerri, ¿no podría llegar a Port-Harcourt, es decir, encontrar una salida al mar?

—Nuestras tropas quizá pudieran llegar hasta Port-Harcourt. ¿Y después? Los nigerianos pedirían más ayuda a la URSS. La obtendrían. Contraatacarían y nos obligarían a retroceder una vez más.

—¿Cómo explica usted el apoyo de la URSS a Nigeria?

—Los soviéticos pescan en río revuelto. Su política es planetaria: buscan bases en el mundo. Quieren cercar al gigante occidental. El conflicto de Oriente Medio se desplaza hacia Africa. El militatismo panárabe y el comunismo soviético se alían. Los síntomas son natos en toda la costa occidental de Africa. En el flanco izquierdo del continente, Nigeria tiene gran importancia estratégica. A partir de esa base, tratan de penetrar en el interior.

—Mal informadas y mal aconsejadas, las potencias occidentales han cometido un terrible error a propósito de esta guerra. Pensaban que se trataba de una simple rebelión: según ellas, ¡la guerra iba a durar dos semanas! No se dieron cuenta de que no había futuro para nosotros dentro de Nigeria, de que el cuerpo político estaba enfermo. Los británicos tenían problemas económicos y los norteamericanos se ocupaban de Vietnam. Nosotros éramos, simplemente, un fastidio, un estorbo. Al principio, justo después de la intervención soviética, declaré a unos periodistas norteamericanos que al final del conflicto Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia estarían del lado de los biafreños, contra los nigerianos, los árabes y los soviéticos. No puedo decir que los acontecimientos me hayan dado la razón. Las perspectivas son claras: los soviéticos van a aumentar su ayuda. Nunca intervienen porque sí.

**«HEMOS COMPRADO
TODAS LAS ARMAS
QUE HEMOS HALLADO»**

—La prensa europea y norteamericana evocan a menudo la ayuda francesa...

—Nos gustaría tener relaciones especiales con Francia, sobre todo en este momento, en que las principales potencias parecen estar en contra nuestra. Las declaraciones francesas a nuestro favor nos han animado. Quisiéramos que se traduzcan en una ayuda material. Muchos biafreños admiran el modo de vida de los franceses y a ciertas personalidades francesas. Francia tiene la suerte de estar dirigida por un hombre que posee un excepcional sentido de la Historia...

—Pero sea usted sincero. Lo que realmente desea usted saber es si recibimos ayuda militar francesa.

—Dedique usted algunos días a recorrer nuestros campos de batalla. Hallará usted armas y municiones provenientes de todos los países. Hemos recorrido toda Europa, y a menudo hemos tratado con intermediarios un tanto dudosos. Hemos comprado todas las armas que hemos hallado. Proceden del mundo entero. Estoy seguro de que usted habrá visto incluso armas británicas y norteamericanas en nuestras manos. En el lado nigeriano hay armas francesas, que vienen de no se sabe dónde. Por ejemplo, autoametralladoras «Panhard». Si mira usted al cielo, verá usted «Mig», de nacionalidad bien concreta. Nosotros no tenemos ningún tipo de aviación.

—Cuando se trata de Gran Bretaña o del gobierno británico, en Biafra se habla mucho de «odio». Pero, por otro lado, los biafreños están extraordinariamente britanizados. ¿No plantea esto problemas difíciles?

—Sí; es patético. La puerta que nos ha abierto el camino de la civilización occidental es inglesa. La mayor parte de nosotros están «orientados» hacia la Gran Bretaña. Nos hemos formado allí. Yo llegué a Gran Bretaña a los doce años, y allí continué hasta terminar los estudios universitarios. He perteneci-

SU EXCELENCIA OJUKWU



**«NUESTRA IDEOLOGIA,
HOY EN DIA,
ES SOBREVIVIR»**

—Los biafreños afirman con frecuencia que esta guerra es una prolongación de la «jihad», de la guerra santa de los musulmanes contra los negros. ¿Hasta qué punto es esto verdad?

—Es una simplificación. Pero contiene un elemento de verdad. Los nigerianos nordistas menos evolucionados pueden hallar en la «jihad» un punto de convergencia. Es un tema con garra. Puede alimentar el fervor. ¿Pero se puede pensar actualmente que la guerra es puramente nigeriana? En un sentido, Nigeria ha desaparecido de esta guerra dos meses después de comenzar. Lo que sostiene hoy en día al general Gowon y al régimen de Lagos es el va y viene, el juego entre Este y Oeste, la rivalidad entre los Estados Unidos y Gran Bretaña, de un lado, y la URSS, del otro. Todos quieren aumentar su influencia. En esta carrera están ganando los soviéticos. Es una situación bastante confusa. Porque detrás de Nigeria no están solamente esas potencias...

—El ministro biafreño de la Información, el doctor Eke, denunciaba hace unos días «el revisionismo soviético». Y en las manifestaciones de Umuahia se oye a los biafreños gritar: «¡Viva De Gaulle!» y «¡Viva Mao!». Resulta... sorprendente. ¿Cómo definiría usted la ideología biafreña?

—No creo que exista una filosofía precisa. No seguimos los surcos tradicionales. Hoy en día nuestra ideología consiste en... sobrevivir. Entre nosotros hay quienes piensan en una sociedad progresista, en un «a welfare state». Si no se crea, ¿cómo podríamos ocuparnos racionalmente, después de la guerra, de todos los huérfanos, de los mutilados, de los heridos? Deben desaparecer cosas que existían antes en Nigeria: la corrupción, el nepotismo. Habrá que examinar cada problema en su marco biafreño. No nos cuadra ninguna etiqueta internacional. No somos el presidente Mao. No somos Johnson. No somos De Gaulle. Somos biafreños. Debemos buscarnos a nosotros mismos.

—Pero usted, personalmente, en el plano económico, por ejemplo, ¿se inclina hacia la libre empresa o hacia el socialismo?

—La guerra no me permite dedicarme a largas meditaciones ideológicas. En Biafra hay muchos intelectuales, muchos «egg-heads». Sé que, después de la guerra, se diseccionarán todos los ismos. Yo estoy dispuesto a examinarlos todos. Buscaremos un consenso. El pueblo decidirá.

—Algunos analistas políticos estiman que la actitud que han tomado ustedes proclamando la independencia de Biafra amenaza con provocar una «balcanización» de África.

—¿«Balcanización»? Este es uno de los clichés que no tienen sentido alguno si se miran las cosas fríamente. La «balcanización» era buena para los Balcanes: ¿por qué no había de serlo también para África? La «balcanización» trajo la paz en una parte de Europa. La «balcanización» es una de esas etiquetas que nos cuelgan para obligarnos a someternos. ¿Qué se puede esperar cuando, en torno a una mesa, se coge un mapa y, trazando rayas, se crean países sin tener en cuenta los intereses de los indígenas? Esto es lo que se ha hecho en la época del colonialismo. Hoy en día las naciones se afirman. Surgen federaciones, pero debe ser el resultado de un deseo, de una aspiración, de una voluntad comunes.

**«EL PORVENIR SERA DURO.
COMBATIREMOS
HASTA EL FIN»**

—Usted parece estar más lejos que nunca de la idea de un compromiso. Antes pensaba usted en una confederación con Nigeria. Pero en diciembre declaró usted que «el genocidio de Biafra ha hecho imposible toda forma de asociación entre Nigeria y Biafra».

—Cuando la unidad resultó imposible, propuse una estructura confederal. El gobierno de Lagos la aceptó y después la rechazó. Más tarde concebí una cooperación económica, una especie de Mercado Común. También este proyecto fue rechazado.

—La guerra nos ha vuelto amargos. No se puede hablar de una forma de asociación con adversarios que se comportan como los nigerianos. Mi tarea es difícil. Yo sé que, pase lo que pase, lo queramos o no, tendremos que vivir codo a codo con los nigerianos. Pese a las pasiones, hay que hallar el contenido de esa coexistencia. Pero debemos estar separados políticamente.

—¿Qué solución política le parece a usted aceptable y honrosa para las dos partes?

—Una solución que tenga en cuenta el derecho de los biafreños a la autodeterminación, puesto que somos un pueblo diferente, y que nos permita no planificar y progresar juntos, sino coordinar nuestros esfuerzos. Hemos estado unidos durante cincuenta años. Existen lazos comerciales. Hay que hallar soluciones que permitan, por ejemplo, a los habitantes del Norte el tránsito de sus productos por nuestro territorio. El sistema de telecomunicaciones podría ser común. Cada uno pagará los servicios que le preste el otro. Podemos abordar y resolver muchas cuestiones en torno a una mesa de conferencias. Pero en lo que respecta al aspecto político, no aceptamos tener un legislativo y un ejecutivo comunes.

—¿Cómo ve usted el porvenir?

—Será duro. Al final del camino está la paz en la independencia y en la libertad. Combatiremos hasta el fin. A menudo me he preguntado cuáles hubiesen sido las reacciones del mundo si nuestra piel fuera blanca en lugar de negra. El mundo entero se conmueve porque han encarcelado a tres escritores aquí o allá. ¿Y por lo que pasa en Biafra?... Hay otra dimensión en este conflicto: a través de Biafra se trata de hacer del africano un auténtico «partenaire» en los asuntos mundiales. Y muchas personas se inquietan. No les gusta pensar en la contribución que un África emancipada podría aportar al mundo. Amenazaría posiciones privilegiadas y numerosos mitos. Sabiendo que obran mal, esos inquietos se descargan la conciencia enviando pan, mantequilla, leche, azúcar, en lugar de enfrentarse al verdadero problema. A saber: que Biafra existe y que el concierto de las naciones debe reconocerlo formalmente. ■ O. T.

do a los clubs y he jugado al rugby como los demás. Todo esto deja huellas. No se olvida fácilmente. Sin embargo, nuestro trato con los británicos no es tan afectivo como se pueda creer. Los británicos no son un pueblo demostrativo. Se puede estar entre ellos sin estar con ellos. Es lo que hemos descubierto muchos de nosotros. Hoy mismo he escrito a dos personas de Gran Bretaña, a amigos que conocí cuando era estudiante. No le diré a usted quiénes son, les podría molestar. Esto no les ocurre en absoluto a los que han estudiado en Estados Unidos. Si yo hubiese ido a Yale o a Harvard, estoy casi seguro de que tendría simpatías en aquellas universidades. En Gran Bretaña nunca ocurre esto.

—¿Cree usted que, respecto al problema biafreño, Nixon adoptará una actitud distinta a la de su predecesor?

—No veo razón para que cometa los mismos errores que la administración Johnson. Espero que estudie de nuevo el problema y vea que, a la larga, los intereses de los Estados Unidos estarán mejor salvaguardados en este lado que en el otro.

—En el contexto de la geopolítica africana tan sólo cuatro Estados les han reconocido a ustedes: Costa de Marfil, Gabón, Tanzania, Zambia. Los Estados progresistas africanos se niegan a imitarles. ¿Por qué?

—Los que han reconocido a Biafra son los Estados realmente progresistas o, más exactamente, son los únicos que han tenido la posibilidad de reconocernos, porque poseían un verdadero margen de independencia. No estaban excesivamente sometidos a un gran protector. Otros Estados han dado pruebas de mucha comprensión hacia nosotros. No han podido defendernos abiertamente a causa de las posiciones tomadas por los Grandes, a los que están ligados. No quiero ser demasiado preciso: hallará usted muchas ambigüedades y variaciones en las declaraciones de ciertos jefes de Estado africanos.

—Pero Gabón y Costa de Marfil están también dentro de una órbita, de la órbita francesa...

—De hecho, son más independientes que otros Estados africanos vociferantes.